



CALANDRAJAS

Papeles de arte y pensamiento

Edita: Tertulia Calandrajás
Apartado 247

TOLEDO

NÚM. 27
DICIEMBRE 1992

Visité en Toledo sus monumentos y encontré la antigua mezquita, después ermita del Cristo de la Luz, en un estado lamentable, porque hacía mucho tiempo habían construido una pequeña casa apoyada en ella y con las vigas sobre los muros. El agua rezumaba y ponía en peligro de destrucción esa joya, tal vez la más antigua de la arquitectura árabe con bóvedas nervadas. Hice las gestiones y se compró la casa con dinero que envié. Encargué que se destruyera, pero estaba visto que aquel monumento era difícil de salvar, pues siendo yo Ministro de la Gobernación me enteré de que todavía estaba en pie la casita vertiendo sus aguas como antes. Llamé por teléfono a don Faustino Rodríguez San Pedro y me dijo que necesitaba tramitar un pequeño crédito para la demolición. Le pedí permiso para derribarla yo, y a los dos días los bomberos de Toledo acabaron con ella.

No terminó con esto el peligro del Cristo de la Luz. El año 1919 era yo Ministro de Hacienda, y entre otros muchos expedientes me llevaron a la firma el de venta en subasta de un terreno junto a la ermita de la Luz. Me llamó la atención, y comprobé que la Hacienda había vendido en pública subasta el terreno *por falta de pago de la contribución*. Lo anulé todo y de nuevo fui el salvador del monumento. ¿Verdad que parece mentira que exista en España algún monumento?

(Juan de la Cierva y Peñafiel, *Notas de mi vida*, 2.ª ed., Madrid, 1955, pp. 66 y s.)